

JUAN TOMAS PERAK

(1916-1943)

El ambiente agronómico argentino se sintió luctuosamente impresionado, al promediar el año que va a fenecer, por el súbito óbito del ingeniero agrónomo don Juan Tomás Perak, acaecido en Columbia (Missouri), el día 30 de junio.



Perak se encontraba en los Estados Unidos, en compañía de su esposa la ingeniero agrónomo Elena Salomón de Perak, en calidad de becado de la «Rockefeller Institution», para trabajar en técnica de obtención de poliploides, cerca del renombrado profesor Stadler.

Había nacido en Pergamino (provincia de Buenos Aires), el 3 de enero de 1916. Terminados sus estudios secundarios ingresó a nuestra Facultad de Agronomía, donde a poco de iniciar sus cursos se reveló un estudiante aventajado, sobre todo en las asignaturas de índole biológica. En 1935 fué mi alumno en el segundo curso de Botánica, que dicté íntegramente por ausencia en Europa del profesor Parodi, y el interés de Perak por la *Ciencia amable* fué manifiesto, a tal punto que gestioné para él un cargo de ayudante técnico en el servicio botánico a mi cargo en el Ministerio de Agricultura de la Nación. Egresado en 1938, después de haber tenido también una actuación destacada en el ambiente estudiantil, presentó al año siguiente su trabajo de tesis sobre *Obtención de poliploides en cereales por medio de colchicina*, realizado en el Instituto Fitotécnico de Santa Catalina, a cuyo

personal técnico ingresó poco después por concurso. En este Instituto prosiguió sus indagaciones y experiencias, que significaron jalones en su ascendente carrera de investigador honesto y veraz.

A las prominentes condiciones intelectuales de Perak deben sumarse sus virtudes morales y ciudadanas: bondadoso, sencillo, noble, generoso y altruísta, que hacían de él una persona doblemente simpática y estimada. Rendía culto cabal a la amistad y de la sinceridad de sus procederés dió múltiples pruebas.

Los restos del ingeniero Perak fueron repatriados, llegando a Buenos Aires el 11 de octubre; al día siguiente recibieron cristiana sepultura en el cementerio de su ciudad natal, donde los despidió, en nombre de la Facultad de Agronomía platense y del Instituto Fitotécnico de Santa Catalina, el consejero de la Facultad y director del Instituto, profesor ingeniero agrónomo S. Horovitz, con la emocionada oración que sigue. — *J. F. Molino.*

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL INGENIERO AGRÓNOMO S. HOROVITZ, EN EL ACTO DE LA INHUMACIÓN DE LOS RESTOS DEL INGENIERO AGRÓNOMO JUAN TOMÁS PERAK, EN EL CEMENTERIO DE PERGAMINO.

En nombre de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata y del Instituto Fitotécnico de Santa Catalina, cumplo con la penosa misión de dar la postrer despedida al amigo querido. Su muerte tan prematura e injusta priva a la Ciencia agronómica argentina de un investigador magnífico, dotado de las más nobles y preciadas cualidades. Entre sus cualidades personales se destacaban su espontánea simpatía y amistoso trato, unidas a una honestidad sin límites que lo llevaron siempre a los cargos representativos en los ambientes en que actuó. Fué así, presidente del Centro de Estudiantes de Agronomía y más tarde secretario de la Sociedad Argentina de Agronomía. Su modestia lo llevó al límite de no mencionar ni hacer uso de la prerrogativa que le acordaba el haber sido el mejor alumno de su promoción universitaria.

La labor científica realizada por Perak en su breve vida fué intensa e ingente. Puso a su servicio: ingenio, inteligencia, laboriosidad y esa honestidad absoluta que surgía natural y espontánea en todas las manifestaciones de su vida. Más que los concluídos, dejó muchos trabajos comenzados. Con una beca de la Fundación Rockefeller se trasladó a los Estados Unidos para trabajar en la Universidad de Missouri, con el doctor Stadler, una de las más altas autoridades en Genética.

Su breve actuación en ese país, mereció el juicio elogioso del profesor Stadler, quien en una carta me decía, refiriéndose a las dotes científicas de

Perak : « Era un hombre de gran porvenir y su muerte es, personalmente para nosotros, tan dolorosa como debe serlo para ustedes ». Este valioso juicio del maestro, en el ambiente de madurez científica que son las universidades norteamericanas, es en verdad consagratorio para nuestro compatriota.

Dentro de la pena inconsolable de su pérdida, nos enorgullece el concepto que ha dejado en los Estados Unidos este buen argentino, representante selecto de nuestra mejor juventud, y el de su digna y valiente esposa que después del golpe abrumador ha conseguido sobreponerse al desaliento, para proseguir la noble tarea que realizaban juntos. Gracias al esfuerzo admirable de su buena compañera, la dureza del destino no habrá dejado trunca la misión de nuestro malogrado colega y amigo. Su vocación por el trabajo elegido, sus aptitudes revelantes, su natural ingenio, lo identificaban perfectamente con las disciplinas que cultivaba. Por eso sentía el placer del trabajo, fórmula que una vez lograda, cuando los fines son nobles, da serenidad al espíritu y abre las puertas al optimismo y al desarrollo fecundo de la propia personalidad. La vida ejemplar de Juan Tomás Perak es un modelo para la juventud con vocación científica.

En estos tiempos de confusión de los principios éticos que deben regir la conducta humana, el ejemplo realizado de este modelo de argentino simboliza las cualidades ideales del hombre de ciencia. Sencillo, modesto, noble, austero, en perpetuo afán de perfeccionamiento, no por pueril vanidad de ser mejor, sino para ser más útil y eficiente. Amante de la ciencia, del arte y de la especulación filosófica, crítico exigente para consigo mismo y lleno de consideración comprensiva para los demás, pero intransigente con la mentira y el dolo. Amigo tutelar de los que necesitaban su ayuda moral o científica, llevaba a todos el placer de su amistad y la segura confianza que inspiraba su palabra y su acción.

Querido amigo : Despedimos hoy tus restos mortales. Mas, tu recuerdo ha de vivir permanentemente entre nosotros. Has de ser el modelo de los nuevos iniciados : proseguiremos tus trabajos, que tanto amabas, y nos honraremos honrando tu memoria !

BIBLIOGRAFÍA DE JUAN TOMÁS PERAK

- Perak J. T., 1940, *Variaciones en « Petunia » producidas por colchicina*, en *Anal. Inst. Fit.* v. i (1939), p. 167-74.
- 1940, *Los cromosomas de « Manihot Tweediana »*, en *Rev. Arg. de Agronomía*, 7 (4) : 364-65.
 - 1942 « *Triticum durum* » tetraploide obtenido por colchicina, en *Anal. Inst. Fit.* v. 2 (1940) : 7-8.
 - 1943, *Número de cromosomas de algunas especies de « Hordeum » espontáneas en Argentina*, en *Anal. Inst. Fit.* v. 3 (1941) : 7-11.